



206537

"LA TERCERA de La hora", domingo 25 de noviembre de 1984

P. 35. 2do. Cuerpo

Gula de lectores

## Frutos del país

Por Hernán Poblete Varas



Es volver a encontrarse con Julio Barrenechea. Ese hombre tan diferente a sí mismo, que uno jamás sabía con cuál de las facetas de su formidable carácter y de su variado ingenio se enfrentaba en aquel preciso momento. Había que celebrarle sus singulares dotes políticos, su sabiduría de diplomático, su hermosa versación de poeta, su humor por momentos rabelesiano y por momentos fino como un escalpelo, su generosa amistad, su ánimo fraterno que podía lindar con lo sentimental.

¿A cuál elegir? La mejor fórmula era a todos por igual. La mejor forma y la mejor fórmula de acercarse a un ser ilimitado, hijo de la libertad y de la honradez desprovista de sombras.

Cuando se leen sus poemas uno se pregunta cómo este cantor del "Mitin de las mariposas" podía subir a esas profundidades (y vale aquí la paradoja de esos poemas que transustancian sus dolores y tragedias para trocarlos en luz espiritual: alquimia debida a su grandeza).

Una de sus vertientes más próximas a cada cual de nosotros está contenida en sus *Frutos del país* (Editorial Andrés Bello, Stgo. 1984). Estos frutos son parte de un libro de memorias que, desgraciadamente, Julio Barrenechea nunca completó. Episodios sueltos que van desde la infancia, admirablemente contada en esas "Buenas enfermedades", hasta sus numerosos encuentros con personajes que hoy forman parte de

la Historia, así con mayúscula, de nuestra aporreada patria. En estas páginas, el humor de Julio Barrenechea vuela sin obstáculos, sin las preocupaciones inherentes a la lírica. Aquí cuenta, comenta, retrata. A veces le basta un bien observado gesto para definir a un personaje (recordemos a Astolfo Tapia y su manía de retorcer la gula de sus bigotes cuando meditaba en voz alta). A veces una imagen paradójica le basta para definir una situación, y unos cuantos rasgos afortunados para recrear un mundo.

El humor de Julio Barrenechea no era el de la risotada que se logra mediante fáciles recursos, ni tampoco el no menos fácil de ridiculizar personajes o situaciones. Era un humor sin segundas intenciones, claro, limpio, hecho del juego de un ingenio que corre sin más trabas que la de no perder altura ni fineza.

Por eso se le lee una y otra vez, sin que la lectura deje en la boca o en el espíritu el regusto de lejía que produce la ironía amarga, la sátira sangrienta. En sus páginas hay, verdaderamente, buen humor, esto es: un humor bueno que no intenta destruir ni menoscabar. En la risa de Julio Barrenechea rié la fraternidad.

Y por eso esta nueva aparición de *Frutos del país*, seleccionados entre lo mejor de sus cosechas, constituye tanto una manera de evocar al amigo como una forma de traer la luz de una sonrisa a esta tierra aplastada por tantos nubarrones.

**"Frutos del país" [artículo] Hernán Poblete Varas.**

**AUTORÍA**

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1984

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Frutos del país" [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile